



Edgar Ontiveros



Iván Romero / 15 de octubre 2020

Modernidad, crisis y resiliencia en la tradición pictórica paisajística venezolana¹

Recibido: 12- 10- 2020

Aprobado: 16- 12- 2020

Oswaldo Barreto Pérez²

Grupo de investigación Bordes
San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela
oscuraldo@gmail.com

Resumen: El presente ensayo intenta hacer una revisión de las nociones de modernidad, crisis y resiliencia, vistas desde la tradición pictórica paisajística venezolana. Para ello analiza dos casos actuales que pueden ser considerados ejemplo de resiliencia, ambos generados en plena crisis venezolana (2019-2020). El primero aborda la producción reciente de Edgar Ontiveros perteneciente a la escuela costumbrista tachirense del paisaje, y el segundo aborda la obra pictórica reciente de Iván Romero, pintor abstracto vinculado al Táchira radicado en Caracas. Cada caso supone una forma de resiliencia distinta, el primero evidencia mayor apego a la continuidad, pero con una variante inesperada producto de la crisis y el segundo implica un tránsito de lo concebido para espacios tradicionales al ámbito de lo virtual para poder asegurar su permanencia.

Palabras clave: Resiliencia; crisis; modernidad; tradición; arte venezolano; arte latinoamericano.

¹Ponencia presentada en el *XI Seminario Bordes: Arte y resiliencia*, celebrado los días 14 al 18 de diciembre del 2020 en la ciudad de San Cristóbal, Táchira- Venezuela. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OIXaT06HoHs>(Minuto 0.12 a 16:36), Día 3. (16-12-2020).

²Oswaldo Barreto Pérez, artista e investigador venezolano. Licenciado en Pedagogías Alternativas, Sub área Arqueología de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida, Kleber Ramírez- Venezuela. Actualmente es restaurador en el Museo del Táchira. ORCID: 0000-0001-8005-9712

Modernity, crisis and resilience in the Venezuelan landscape pictorial tradition

Abstract: This essay attempts to review the notions of modernity, crisis and resilience, seen from the Venezuelan landscape pictorial tradition. To do this, it analyzes two current cases that can be considered an example of resilience, both generated in the middle of the Venezuelan crisis (2019-2020). The first addresses the recent production of Edgar Ontiveros belonging to the Táchira school of manners of the landscape, and the second addresses the recent pictorial work of Ivan Romero, an abstract painter linked to Táchira based in Caracas. Each case supposes a different form of resilience, the first one shows a greater attachment to continuity but with an unexpected variant as a result of the crisis and the second implies a transition from what was conceived for traditional spaces to the realm of the virtual in order to ensure their permanence.

Keywords: Resilience; crisis; modernity; tradition; Latin American art; Venezuelan art.

Dada la actual crisis pandémica por la que pasa el planeta, y en el caso venezolano agravada por una crisis generalizada de orden político, económico y social, vemos pertinente y necesario, enfocar la mirada y el pensamiento en las nociones donde estamos imbuidos (crisis y modernidad) no sin mirar formas de sobrellevarlas (resiliencia). Empezaremos revisando de manera somera estas tres nociones: Crisis, modernidad y resiliencia, para luego desembocar en dos casos artísticos particulares que conjugan y evidencian el papel del arte ante esta problemática en desarrollo.

Crisis

Es una noción bastante común en nuestro contexto latinoamericano, pues muchos tenemos la impresión de vivir en crisis permanente. Esto que parece una postura pesimista no lo es necesariamente si entendemos que la existencia misma es una crisis permanente dada la inmanencia de la muerte. No asumir esta paradoja implicaría una posición hedonista, la vida como estado de placer, algo por lo que la modernidad se ha esforzado mucho. Quizás lo más sensato sería la búsqueda de un equilibrio entre ambas posturas, pero para efectos de este ensayo me interesa la crisis como una situación caótica aguda que pone en peligro nuestra supervivencia. Citaré la definición que hace un diccionario médico: “f. (Patol. General). Mutación considerable que acaece en una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya sea para agravarse el enfermo”. Esta definición es fácil de trasladar a lo social y ver las crisis sociales y políticas como enfermedades (sin ello implique un juicio de valor) lo cual nos plantea la visión de estar viviendo en sociedades enfermas. Esto resulta más evidente en la actualidad con la situación pandémica causada por el COVID. En tal sentido la crisis no es ni buena ni mala, es verdad que supone caos y la tendencia general es a verla como algo malo, pero son muchos los casos en que individuos o grupos han logrado sacar provecho o revertir los efectos de las crisis a su favor, es aquí cuando surge la noción de resiliencia.

Resiliencia

Este concepto de reciente popularidad es entendido como la capacidad del ser humano de superar las crisis, revisemos su etimología: “Adoptado del inglés *resilience*, del latín *resiliens*, que hace referencia a la idea de retroceder. Se emplea esta palabra para expresar el regreso de un sistema a su estado inicial.”

Es interesante que la modernidad ponga en auge un término que refiere a retroceder cuando justamente el leitmotiv de la modernidad es “avanzar”, vemos entonces como la modernidad suele ser muy paradójica. Pero en este ensayo nos referiremos a la resiliencia en su acepción psicológica que es la más frecuente. Según la psicóloga Suniya Luthar “la resiliencia es un proceso dinámico en el que las personas muestran una adaptación positiva a pesar de las experiencias de adversidad o trauma importantes. Este término no representa un rasgo de personalidad o un atributo del individuo”³ (2000). Este último aspecto en la definición de Luthar es interesante porque supone que una persona no siempre es resiliente.

Modernidad

Esta noción, o categoría, mucho más compleja que las anteriores, de naturaleza y origen eurocéntrica, que desde el renacimiento ha venido expandiéndose y posicionándose en el mundo con intenciones de uniformizarlo, lo cual ha logrado en buena medida. Uniformidad que va en detrimento de la diversidad cultural y atenta contra los colores locales de los pueblos, es una noción vinculada a colonización, que privilegia la racionalidad, potencia lo tecnológico, y tiene al “progreso” como consigna, buscando con ello incrementar los sistemas de producción y de consumo que a su vez generan profundas divisiones sociales que tratan de ser maquilladas con discursos de derecha e izquierda en pos de una supuesta y anhelada igualdad social, mientras socava y agota de manera inescrupulosa los recursos naturales del planeta del cual parece haberse divorciado. Es un proyecto planetario que debemos cuestionar y desmenuzar para evitar crisis mayores e irreversibles como podría ser la ecológica. Con esto no quiero decir que no tenga aspectos positivos, porque al ser una categoría tan abarcante es fácil caer en generalizaciones, de allí la necesidad de abordarla desde sus componentes y en este ensayo nos referiremos a lo artístico, que es de los aspectos quizá, más positivos de la modernidad, pues el arte ha alcanzado una libertad casi inconcebible y se ha vuelto un territorio complejo atravesado por lo filosófico, lo científico, lo transdisciplinario. Teniendo en cuenta que este también ha tendido a cierta uniformidad dada por la mayor visibilidad de cierto tipo de arte en función de las directrices del mercado en detrimento de otro arte que ha sabido mutar y ser trinchera para preservar colores locales y mantener viva la diversidad. Nos referiremos en este ensayo a un arte moderno latinoamericano, más específicamente; a dos casos del arte venezolano.

³The construct of resilience: Implications for interventions and social policies Suniya S. Luthar, Dante Cicchetti. *Dev Psychopathol.* Author manuscript; available in PMC 2007 Jun 27. Published in final edited form as: *Dev Psychopathol.* 2000; 12(4): pp. 857–885.

Abordaje

A continuación, presentaré dos casos actuales que transcurren en paralelo, uno en el Táchira y el otro en Caracas, ambos signados por la misma crisis. Para diferenciarlos al primero lo llamaré “tradición”; porque responde a búsquedas y a formas de hacer arte más añejas, propias de las primeras etapas de la modernidad latinoamericana, me refiero con esto a la escuela costumbrista tachirensis del paisajismo, una pintura de caballete concebida y destinada para el mercado y complacer gustos populares. Y al segundo ejemplo lo llamaré “tradición en tránsito” porque presenta rasgos del primero pero transita hacia el ciberespacio, lo cual supone cierta desmaterialización, aunque habita por igual ambos espacios, evidencia una adaptabilidad, lo cual podría ser considerado una forma de resiliencia.

1er caso / Tradición / Edgar Ontiveros

Edgar Ontiveros es un pintor perteneciente a la escuela costumbrista, vinculado a la escuela de artes plásticas de San Cristóbal, que ha dedicado la mayor parte de su producción al tema del paisaje desde cierto academicismo, un tema que sabemos es el de mayor salida comercial en nuestro contexto y con el cual se puede lograr un *modus vivendi*. Apegado a esta temática y a una técnica tradicional que supone los mismos medios y soportes, preferentemente el óleo y la tela, este artista ha logrado hacer del paisajismo una rutina de producción. De esta actividad se podía vivir en una Venezuela de economía estable, pero con el advenimiento de la crisis, las ventas de arte se vienen a pique estrepitosamente y esto va en detrimento del modo de vida de los artistas. Ante esta situación el artista tiene dos opciones; o se dedica a otra cosa mientras pasa la crisis, o inventa nuevas formas o formatos para poder mantenerse en el medio artístico.

Aquí es donde operan la crisis y la resiliencia; Edgar Ontiveros, ante lo difícil de la situación y con ánimo de buscar alternativas, decide adoptar o explorar otros soportes o formatos, totalmente extraños a su tradición pero que no tienen ningún costo porque son desecho de la sociedad moderna. Hablamos de desecho industrial, me refiero a tubos de cartón comprimido usados para enrollar telas o papeles, también usa botellas de vidrio, ambos usados como soportes. Edgar Ontiveros decide hacer los mismos paisajes que ha hecho toda la vida sobre



Edgar Ontiveros
Paisajismo sobre
cilindro



Edgar Ontiveros
Botellas

estas superficies cilíndricas que semejan pequeñas columnas, y con ello, hace un interesante planteo formal que cambia radicalmente su trabajo, lo formal devenido resemantización, ya que ha logrado sumar otros niveles de lectura al paisaje, dándole profundidad al discurso.

Sin querer, han generado una actualización instantánea y se han inscrito en la categoría de lo contemporáneo, pues, lo que era una propuesta costumbrista, se ha vuelto una propuesta contemporánea de una conceptualidad mucho más compleja que la de su trabajo anterior.

Han torcido el plano bidimensional hasta obtener la tercera dimensión, lo que era un paisaje plano termina siendo un paisaje de 360 grados sin que sea necesariamente una escultura, pues seguimos en el ámbito representacional de la pintura, el paisaje que antes se conformaba con un espectador pasivo ahora exige que este se mueva alrededor, generando una participación y una experiencia distinta parecida a la exigida por el arte cinético.

La selección misma del desecho industrial como soporte automáticamente involucra la noción de reciclaje, por lo tanto deviene en propuesta con pretensiones ecológicas.

Así pues, la crisis ha llevado a Edgar Ontiveros a reinventarse y a convertirse en un caso de resiliencia ligado a las artes y a la pintura, es un caso donde queda demostrado que las crisis propician eventos positivos y evoluciones que de otra manera quizá no se hubiesen suscitado.

2do caso / Tradición en tránsito / Iván Romero

Iván Romero es un artista venezolano nacido en San Félix, estado Bolívar en 1973. Dio sus primeros pasos artísticos en el Táchira, hizo el bachillerato en arte en la Escuela de Artes Plásticas de San Cristóbal, luego mantuvo una constante actividad expositiva en el circuito del arte regional de finales de los noventa y principios de siglo junto al grupo de los Jóvenes Artistas Urbanos. En el 2006 viajó a Caracas para hacer su licenciatura en la antigua Universidad "Armando Reverón" hoy UNEARTE y después que se graduó se estableció definitivamente en la capital.

A Iván lo percibo esencialmente un pintor, aunque como artista integral posee un trabajo escultórico y ha desarrollado el arte de acción por lo cual también se le puede considerar



Edgar Ontiveros
Paisajismo sobre
cilindro



Iván Romero / 10 de octubre 2020

polifacético. Su pintura puede ser catalogada como un neo expresionismo abstracto, que pivota conceptualmente entorno al paisaje desde una propuesta colorista y gestualista, siento que esa búsqueda del paisaje contiene o explora en buena medida el paisaje caribeño, como lo hiciera Armando Reverón y muchos otros que han sido fascinados por esa luz, ese colorido y esa exuberancia tropical y han tratado de transcribir ese paisaje no de forma literal sino de manera subjetiva, es decir; un paisaje emocional. Su obra deviene de la modernidad y puede ser adscrita a la tradición pictórica paisajística venezolana en su vertiente moderna que viene desde El Círculo de Bellas Artes⁴ a principios del s.XX, pasando por Reverón, transitando todos los ismos o vanguardias del siglo hasta llegar a nuestros días con obras como la de Iván Romero.

⁴“Aludimos al Círculo de Bellas Artes cuando tratamos acerca de la obra de un grupo de pintores egresados de la Academia y reunidos generacionalmente por ideales comunes en la asociación civil que, con el mismo nombre, se creó en Caracas, en 1912, por iniciativa del humorista, poeta y periodista Leoncio Martínez (Leo). El Círculo logró trascender su objetivo inicial de servir de núcleo promotor de la actividad cultural en Caracas, para echar las bases de una poética del arte inspirada en la observación de la naturaleza y en la exaltación del paisaje, la tipología y la idiosincrasia venezolanas.

De sus miembros, en principio numerosos, la historia ha conservado los nombres de aquellos que, en atención al prestigio o continuidad de sus obras, alcanzaron mayor relieve e importancia. Son éstos: Manuel Cabré, Antonio Edmundo Monsanto, Federico Brandt, Rafael Monasterios, Armando Reverón, Próspero Martínez, Luis Alfredo López Méndez y Marcelo Vidal, entre otros.” (Calzadilla, 2012, pág. 8)

A este tipo de artista le sigue interesando la materialidad, son artistas que necesitan palpar la pintura, es decir, que es del tipo de artista para quien la experiencia artística, el contacto con la materia y el proceso mismo de la ejecución pictórica tienen un valor esencial. Iván es un pintor sumamente prolífico, que incluso en esta situación de crisis ha logrado mantener el ritmo, al parecer lo agarró la cuarentena bien apertrechado de telas y pinturas y ha podido continuar su marcha. Traigo a Iván como ejemplo de tradición en tránsito porque es un tipo de artista que ha adquirido la costumbre (como muchos otros), de subir a las redes sociales, mediante fotos y videos, todo su accionar: sus procesos, obras concluidas y sin acabar, e incluso inventarios donde muestra series completas, y en esto también es profuso.

Como decía al principio la obra de Iván se inscribe en una tradición, son obras físicas creadas para ser colgadas de una pared, para ser exhibidas como objetos culturales, incluso para ser vendidas como producto del mercado del arte y para ello, estas obras requieren ocupar espacios expositivos físicos como galerías y museos. La crisis venezolana actual ha golpeado con dureza el mundo del arte y esto pasa porque el arte no se considera una necesidad primordial. Si a esto sumamos la cuarentena que ha cerrado los espacios expositivos tradicionales, es evidente que un artista que necesita exhibir su obra queda en una especie de limbo, pero el arte desde la aparición del internet se ha hecho un lugar en el ciberespacio y muchos artistas como Iván Romero han trasladado a ese espacio su hacer artístico y su producción, por lo cual permanecen con un pie en el mundo tangible y el otro en el mundo virtual. Entendiendo que el arte en tanto constructo simbólico ya es una virtualidad, que al pasar al ciberespacio nos plantea una virtualidad ganando más virtualidad. Tal como lo plantea Nietzsche al referirse al arte como; «santificación de la mentira y voluntad de apariencias»⁵, y sin embargo también dijo: «el arte vale más que la verdad»⁶.

Por ahora me interesa subrayar la intensidad con que Iván ha asumido ese tránsito de lo tangible a lo virtual, al punto



Iván Romero
Canto de selva
2018
100x140
acri tela



Iván Romero
Exuberancias
2019
160x320cm

⁵F. Nietzsche, *Genealogie der Moral*, III, § 25, *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe in 15 Bänden*, Band 5, her. v. G. CoUi und M. Montinari, München, *Deutscher Taschenbuch Verlag/De Gruyter*, 1980, p. 402 (ed. esp. de A. Sánchez, Madrid, Alianza, 1980, p. 176).

⁶Nietzsche, *Nachgelassene Fragmente 1887-1889*, KSA, Bd. 13, p. 227 (fr. 14 [21]), p. 522 (fr. 17 [3]) (ed. esp. de A. Izquierdo, *Estética y teoría de las artes*, Madrid, Tecnos, 1999, pp. 77, 178).

de convertirse en una actividad diaria paralela al acto mismo de pintar. Esto constituye una forma de resiliencia porque ha logrado que su obra y su propuesta artística no dependan exclusivamente de las estructuras tangibles, por lo cual esta crisis y esta cuarentena no han significado mayores cambios en su accionar artístico. En las redes vemos al Iván de siempre, siempre pintando, siempre al lado de su obra más reciente. Esto es resiliencia porque ha solventado la necesidad de mostrar su trabajo, socializarlo y venderlo habitando la virtualidad cuando antes requería de galerías, museos, marchantes, etc., pero esto que vemos es la punta de un iceberg, porque la virtualidad es una categoría sumamente compleja, eso que hace Iván, de ser artista en la realidad e instalarse a diario en la virtualidad, significa un doble esfuerzo que no es poca cosa, porque se trata de habitar al mismo tiempo dos realidades (realidad física / realidad virtual). Vemos al Iván artista que siempre pinta con pasión pero no logramos ver sus angustias y pesares los cuales conforman la vida normal de todo ser humano, además la virtualidad respecto a las obras de arte tiene sus bemoles, pues en este traslado algunas obras resultan favorecidas y otras perjudicadas, solo aquellas obras de origen virtual pueden permanecer intactas. Además, genera preguntas respecto a la desvirtualización de la experiencia artística y respecto a la percepción del arte en general.



Iván Romero / Armonia-caos



Iván Romero / *Como rayos de luz* / 2018/ 64x95cm acrí sobre tela

A manera de conclusión inconclusa

Podemos ver como el sector artístico en tiempos de crisis es de los más abandonados por los gobiernos de turno quienes lo ven como algo prescindible, alejado de las “necesidades básicas”, pero paradójicamente y de manera resiliente consigue nuevas formas de reinventarse, lo que nos lleva a pensar que el arte es vital para algunas personas y para la sociedad, quizás por ser la casa de lo profundamente humano.

El arte latinoamericano está plagado de ejemplos como los que hemos analizado, demostrando ser un arte acostumbrado a la crisis, la cual aprovecha para generar nuevos discursos estéticos, presentando gran adaptabilidad a los nuevos medios.

Las crisis son situaciones caóticas susceptibles de ser transformadas en provechosas, incluso podrían llegar a considerarse necesarias pues de no ser por ellas ciertos cambios no se darían en tan corto tiempo o sencillamente no se darían.

Las nociones de resiliencia y arte parecen comulgar con displicencia, quizá porque en sociedades tan depreciadas donde los valores fundamentales están en fuga, el arte en cualquiera de sus expresiones es en sí mismo una forma de resiliencia, tanto para el creador como para el receptor.

Referencias

Crisis. En: <https://dicciomed.usal.es/palabra/crisis>

Nietzsche, F. (1980). *Genealogie der Moral*, III, § 25, *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe in 15 Bänden*, Band 5, her. v. G. Co Uund M. Montinari, München, Dcutscher Taschenbuch Verlag / De Gruyter, 1980, p. 402 (ed. esp. de A. Sánchez, Madrid, Alianza, 1980, p. 176).

Nietzsche, F. (1999). *Nachgelassene Fragmente 1887-1889*, KSA, Bd. 13, p. 227 (fr. 14 [21]), p. 522 (fr. 17 [3]) (ed. esp. de A. Izquierdo, *Estética y teoría de las artes*, Madrid, Tecnos, 1999, pp. 77, 178).

Resiliencia. En: <https://etimologia.com/resiliencia/>

Suniya S. Luthar y Dante Cicchetti (2000). "The construct of resilience: Implications for interventions and social policies". *Dev Psychopathol.* 2000; 12(4): 857–885. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1903337/>

Calzadilla, J. (2012). *El Círculo de Bellas Artes. A cien años de su creación (1912 - 2012)*. Galería de Arte Nacional. Caracas.